

La fecundidad en América Latina: Un descenso acelerado y heterogéneo con profundas transformaciones demográficas y sociales

Introducción

El promedio regional de la tasa global de fecundidad (TGF) era de 5,9 hijos por mujer en la década de 1950 y en el quinquenio siguiente, pero sufrió un descenso sostenido desde la segunda mitad de los años sesenta hasta la actualidad (véase el cuadro 1). A partir del segundo quinquenio de la década de 1960, la tasa global de fecundidad de la región se redujo un 59% y los distintos países, que en los últimos 50 años vieron disminuir entre un 20% y un 70% su fecundidad, mostraron diversos comportamientos.

Los elevados valores de fecundidad de América Latina en las décadas de 1950 y 1960 eran superados solo por África (6,8 hijos por mujer) y se situaban por encima del promedio

mundial de 5,0 hijos por mujer. En la actualidad, el valor regional es inferior al mundial de 2,55 hijos por mujer y se asemeja a las cifras presentadas por Europa hace 40 años.

Tanto Europa como América del Norte y las regiones más desarrolladas del mundo hoy se encuentran por debajo del nivel de reemplazo y parecen haber alcanzado un nivel de fecundidad constante en los últimos quinquenios.

A pesar de que América Latina como región ha disminuido su fecundidad, esta todavía no llega a ubicarse bajo el nivel de reemplazo. Sin embargo, este dato oculta las disparidades existentes entre los distintos países, algunos de los cuales ya presentan un nivel inferior al de reemplazo.

Cuadro 1
TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD DE LA POBLACIÓN MUNDIAL POR GRANDES REGIONES, 1950-2010
(Hijos por mujer)

	1950- 1955	1955- 1960	1960- 1965	1965- 1970	1970- 1975	1975- 1980	1980- 1985	1985- 1990	1990- 1995	1995- 2000	2000- 2005	2005- 2010
Mundo	5,02	4,96	4,98	4,90	4,47	3,92	3,58	3,38	3,05	2,80	2,65	2,55
Regiones más desarrolladas	2,84	2,82	2,69	2,37	2,13	1,91	1,85	1,83	1,68	1,55	1,56	1,6
Regiones en desarrollo	6,15	6,01	6,04	6,00	5,41	4,65	4,15	3,84	3,42	3,11	2,90	2,75
• África	6,75	6,82	6,87	6,80	6,72	6,61	6,45	6,13	5,68	5,28	4,98	4,67
• Asia	5,87	5,63	5,65	5,67	5,04	4,19	3,67	3,40	2,97	2,67	2,47	2,34
• Europa	2,66	2,66	2,58	2,36	2,16	1,97	1,89	1,83	1,57	1,40	1,41	1,45
• América Latina (no incluye el Caribe)	5,89	5,94	5,98	5,57	5,05	4,50	3,94	3,42	3,03	2,74	2,53	2,37
• Oceanía	3,87	4,09	3,98	3,57	3,23	2,73	2,59	2,51	2,48	2,42	2,37	2,30
• América del Norte (Estados Unidos y Canadá)	3,46	3,72	3,35	2,55	2,01	1,78	1,81	1,89	1,99	1,95	1,99	2,00

Fuente: Naciones Unidas, *World Population Prospects: The 2006 Revision*, vol. 1 (ST/ESA/SER.A/261), Nueva York, 2007 y Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población de la CEPAL, estimaciones y proyecciones de población revisión 2007.

En el cuadro 2 se presenta una clasificación de los países según la tasa global de fecundidad actual (2005-2010), se comparan los valores con los del quinquenio

1950-1955 y se muestra el porcentaje de reducción de la TGF en los últimos 60 años.

Cuadro 2
AMÉRICA LATINA: CLASIFICACIÓN DE LOS PAÍSES SEGÚN EL NIVEL DE LA TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD EN LOS QUINQUENIOS 1950-1955 Y 2005-2010 Y REDUCCIÓN DE LA FECUNDIDAD
(En porcentajes)

Nivel de fecundidad en 2005-2010	Nivel de fecundidad en 1950-1955				
	Alto	Moderadamente alto	Intermedio	Bajo	Muy Bajo
Alto					
Moderadamente alto	Bolivia (48,1) Guatemala (40,7) Haití (43,8)				
Intermedio	Ecuador (61,5) El Salvador (58,5) Honduras (55,9) Nicaragua (61,7) Panamá (54,9) Paraguay (52,6) Perú (63,4) Venezuela (Rep. Bol, de) (60,5)				
Bajo	Brasil (63,4) Chile (60,8) Colombia (67,2) Costa Rica (68,8) México (67,0)		Argentina (28,6) Uruguay (22,3)		
Muy bajo		Cuba (64,1)			

Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población de la CEPAL, estimaciones y proyecciones de población revisión 2007.

Nota: nivel alto: TGF \geq 4,5, nivel moderadamente alto: $4 > \text{TGF} \geq 3,5$, nivel intermedio: $3,5 > \text{TGF} \geq 2,5$, nivel bajo: $2,5 > \text{TGF} \geq 1,5$, nivel muy bajo: TGF $\leq 1,5$.

En el cuadro 2 se observa el descenso que ha experimentado la fecundidad en los países de la región en el quinquenio 2005-2010 y que ninguno se encuentra en un nivel alto. Además, se puede apreciar que la reducción ha sido mayor al 60% en algunos países, entre los que se destacan el Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, el Ecuador, México, Nicaragua, la República Bolivariana de Venezuela y el Perú con un porcentaje de reducción superior al 60% en el período. La mitad de estos países ya se encuentra en un nivel bajo de fecundidad y la otra mitad, si bien se mantiene en un nivel intermedio, está muy cercana al límite del grupo de bajo nivel de fecundidad (2,5). Con un nivel de fecundidad muy bajo y un porcentaje de reducción de la fecundidad del 64,1%, el caso de Cuba es único en la región. En el quinquenio 1950-1955, Cuba presentaba una tasa global de fecundidad de 4,15 que fue aumentando hasta alcanzar su máximo valor en los primeros cinco años de la década de 1960 (4,68), para posteriormente descender y llegar al nivel de reemplazo en el período que va de 1975 a 1980. Hoy, hace ya 30 años que el país tiene una tasa global de fecundidad inferior al nivel de reemplazo.

Tanto la Argentina como el Uruguay muestran un bajo porcentaje de reducción de la fecundidad (menos del 30%) debido a que ya en 1950 ambos presentaban bajas tasas globales de fecundidad que se han mantenido en el tiempo. Se trata de dos países con transición demográfica temprana en el siglo XX. El resto de los países presenta un porcentaje de reducción de la fecundidad de entre el 30% y el 60% y posee un nivel de fecundidad intermedio (El Salvador, Honduras y el Paraguay) o moderadamente alto (Bolivia, Guatemala y Haití).

A pesar del descenso sostenido en la región, aún persisten marcadas diferencias en el nivel actual de fecundidad de los distintos países. La tasa global de fecundidad de Guatemala para el quinquenio 2005-2010 es la más alta de América Latina (con un promedio de 4,15 hijos por mujer) y casi triplica a la de Cuba, que es la más baja con un promedio de 1,49 hijos por mujer. Cabe destacar que la tasa que hoy registra Guatemala corresponde a la que Cuba presentaba en el quinquenio 1950-1955.

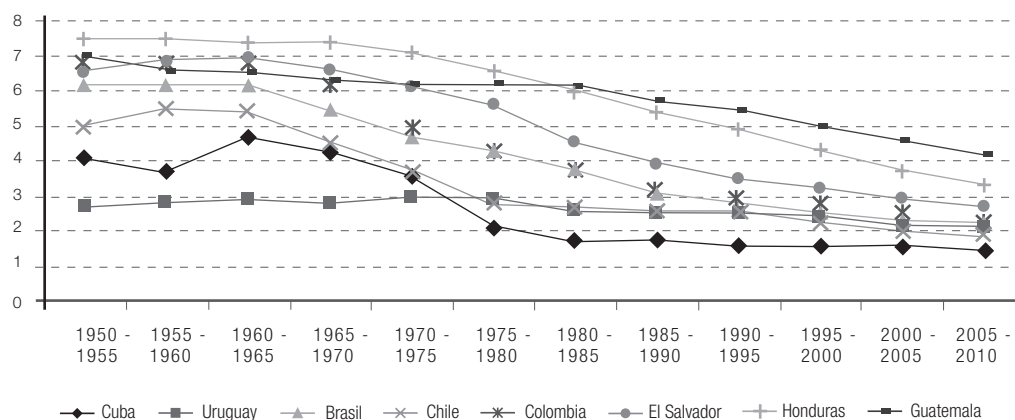
En el gráfico 1 se muestra la tendencia de la fecundidad en algunos países seleccionados que poseen

diferentes comportamientos en la trayectoria y velocidad de reducción de la fecundidad, observándose que todos bajan la fecundidad en distintos momentos y con distinta intensidad a lo largo del período.

El Brasil, Chile, Colombia y Cuba comienzan un rápido descenso del valor de su tasa global de fecundidad

en el quinquenio 1960-1965. Mientras que en ese período Chile (5,44) y Cuba (4,68) presentaban valores inferiores al promedio de América Latina (5,98), al contrario de las tasas del Brasil (6,15) y Colombia (6,76) eran superiores.

Gráfico 1
AMÉRICA LATINA: TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD EN PAÍSES SELECCIONADOS, 1950-2010
(En hijos por mujer)



Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población de la CEPAL, estimaciones y proyecciones de población revisión 2007.

El descenso de la tasa global de fecundidad llega más tardía y lentamente a El Salvador, Guatemala y Honduras y, a pesar de la baja sostenida, sus valores se han mantenido por encima del valor medio de la TGF de América Latina.

Si bien el Uruguay constituye un caso particular en la región por la baja fecundidad de los últimos 60 años, su tendencia sigue a la del resto de los países, con un descenso que aún no alcanza el nivel de reemplazo. De los países seleccionados, solo dos han alcanzado en

el quinquenio 2005-2010 un valor por debajo del nivel de reemplazo: Chile, que lo presenta en la actualidad, y Cuba, que lo alcanzó hace ya 30 años.

Además, se aprecia que en varios países el descenso estuvo precedido de un aumento de la fecundidad, lo que generalmente se ha atribuido a las mejoras en materia de atención sanitaria, que generaron condiciones más favorables para la maternidad, y al descenso de la mortalidad, que provocó un aumento del tiempo de exposición al riesgo de embarazo (Chackiel, 2004).

La fecundidad por edades

Los grandes cambios demográficos que ha sufrido América Latina se deben sobre todo al descenso de la fecundidad, el factor que más ha incidido en la estructura de la población por edades.

Con el paso del tiempo, las tasas de fecundidad han ido mostrando un rejuvenecimiento en relación con los distintos grupos etarios. Este cambio ha estado muy marcado por la disminución de la importancia de estas tasas en las edades más avanzadas, fundamentalmente en el grupo de 30 a 49 años.

Por medio de la distribución relativa de las tasas por edad, se observa que en el quinquenio 1950-1955 las

mujeres de 30 años y más tenían una participación del 44,7% en la tasa global de fecundidad, mientras que en el quinquenio 2005-2010 este valor se reduce al 28,7%. Entre ambos períodos, las mujeres de esta franja etaria disminuyen en un 35,7% su participación en la TGF.

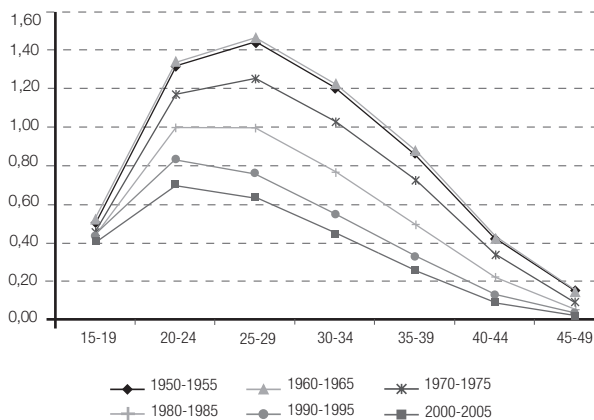
Esta pérdida de peso relativo en la tasa de fecundidad de las mujeres de 30 años y más es absorbida por las menores de 30 años que aumentan su participación en un 28,9% y pasan de un 55,3% en el quinquenio 1950-1955 a un 71,3% en la actualidad. Dentro de este conjunto, surgen variaciones entre los grupos de edad.

Por una parte, el grupo de 20 a 24 años alcanza el valor máximo en la distribución relativa de las tasas por edad (29,1% en la actualidad), ocupando el lugar que pertenecía a las mujeres de 25 a 29 años en las décadas de 1950 y 1960 con un 24,5% (véanse los gráficos 2 y 3).

Por otra parte, las mujeres de entre 15 y 19 años han ido incrementando en forma paulatina su participación en la distribución relativa de la fecundidad por edad, de un 8,5% hace 60 años a un 17,5% en la actualidad. Este grupo aumentó su importancia en relación a la disminución de

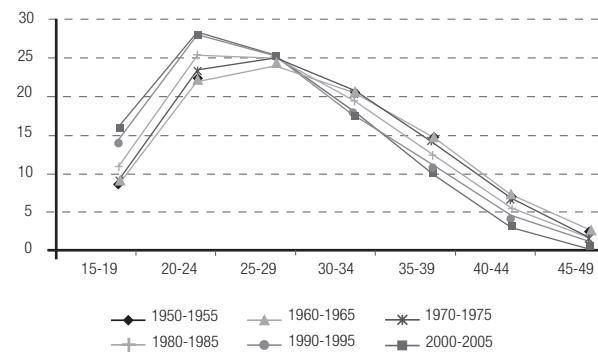
las tasas de fecundidad que presentan las mujeres mayores de 30 años, lo que indica que ha disminuido su fecundidad menos que los otros grupos de edad. La importancia de esta información radica en las problemáticas sociales relacionadas: “La elevada fecundidad adolescente es también un componente de la dinámica demográfica de la pobreza. Ello origina una forma de adaptación resignada, que se expresa en el ingreso temprano de los y las jóvenes a la fuerza de trabajo en desmedro de su formación” (Villa y González, 2004).

Gráfico 2
AMÉRICA LATINA: TASAS ESPECÍFICAS DE FECUNDIDAD
POR EDAD DE LA MADRE,
PERÍODOS SELECCIONADOS, 1950-2005



Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población de la CEPAL, estimaciones y proyecciones de población revisión 2007.

Gráfico 3
AMÉRICA LATINA: DISTRIBUCIÓN RELATIVA
DE LAS TASAS ESPECÍFICAS DE FECUNDIDAD
POR EDAD DE LA MADRE,
PERÍODOS SELECCIONADOS, 1950-2005



Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población de la CEPAL, estimaciones y proyecciones de población revisión 2007.

Proyección de la fecundidad

Dado el impacto de la fecundidad en las proyecciones de población, la División de Población de las Naciones Unidas recomienda elaborar tres hipótesis de evolución de esta variable. En el caso de la mortalidad y de la migración internacional se adopta una sola hipótesis de cambio futuro.

De este modo, se construye una hipótesis de variación de la fecundidad que se considera la más plausible y se denomina media o recomendada, y posteriormente se elaboran otras dos hipótesis alternativas que cubren las franjas superior e inferior de la recomendada y reciben el nombre de hipótesis alta e hipótesis baja, respectivamente.

En la actualidad, América Latina cuenta con 582,3 millones de habitantes y la población continúa aumentando a pesar de la baja sostenida de la fecundidad. Este incremento se explica por los niveles de fecundidad que se registraron en el pasado y que han modificado la estructura por edades de la población. Existe, por lo tanto, un potencial de crecimiento de la estructura por edades de la población

que determina la tendencia del aumento de la población de continuar más allá del momento en que se logra el nivel de reemplazo de la fecundidad debido a una relativamente alta concentración de personas en edades reproductivas —provenientes de períodos en que la fecundidad era más elevada— que hace que los nacimientos excedan el número de muertes (Banco Mundial, 2003).

Si se utiliza la hipótesis media o recomendada, en el año 2050 la fecundidad sería de 1,85 y estaría por debajo del nivel de reemplazo que alcanzaría en el quinquenio 2015-2020 (2,12). Sin embargo, la población seguiría aumentando hasta llegar a una cifra estimada en 760 millones.

La hipótesis alta alcanzaría su máximo valor de fecundidad en el quinquenio 2015-2020 (2,66), para posteriormente disminuir hasta llegar en 2050 a una fecundidad de 2,36. Por lo tanto, no alcanzaría el nivel de reemplazo en todo el período proyectado. La población llegaría a un total de 900 millones de habitantes, aproximadamente.

Según la hipótesis de baja fecundidad, en la actualidad se registra el nivel de reemplazo (2,12) y la TGF descenderá hasta 1,35 en 2050. De acuerdo con esta hipótesis —la única que proyecta un momento en que la población de América Latina deja de crecer— en 2035 se alcanzará el nivel máximo de población, que comenzará a descender hasta llegar en 2050 a unos 635 millones.

Según la hipótesis media, los países latinoamericanos continúan con la tendencia regional. Sin embargo, no todos alcanzan el valor de la TGF regional al mismo tiempo —algunos lo superan y otros se ubican por debajo.

Como ya se mencionó, en la actualidad solo Chile y Cuba presentan tasas de fecundidad por debajo del nivel de reemplazo y la gran mayoría de los países se encuentra cerca de este nivel, con excepción de Guatemala, Haití, Honduras y el Paraguay.

La hipótesis media de la fecundidad para el quinquenio 2045-2050 proyecta para todos los países una fecundidad por debajo del nivel de reemplazo pero cercana a este —con la excepción de Haití que lo alcanzaría. Cuba sería el país que presentaría una fecundidad menor y con 1,6 hijos por mujer mantendría una constante con respecto al momento actual. Con los niveles más altos de fecundidad de la región, Guatemala, Honduras y el Paraguay se ubicarían por debajo del nivel de reemplazo con una reducción de entre un 42% y un 57% en un plazo de 40 años.

Sobre la base de las proyecciones de la hipótesis alta, todos los países de la región presentarían en el quinquenio 2045-2050 una fecundidad sobre el nivel de reemplazo, aunque cercana a él, a excepción de Cuba que se mantendrá por debajo. Las mayores bajas en la fecundidad nuevamente se presentarían en Guatemala, Haití, Honduras y el Paraguay con un porcentaje de reducción de un 24% a un 45%. Algunos países aumentarían sus valores actuales hasta alcanzar el nivel de reemplazo (Cuba con 2,14) o superarlo (Chile con 2,35).

Los efectos de la reducción de la fecundidad en la estructura por edad y sexo de la población

Una vez que la fecundidad ha alcanzado niveles bajos, como en el caso de América Latina, la estructura por edad de la población pasa a ser un componente fundamental del crecimiento.

Se han seleccionado tres regiones con distintas estructuras por edad y sexo. En el gráfico 5 se ilustran los efectos de la fecundidad en la estructura por edad de la población.

África

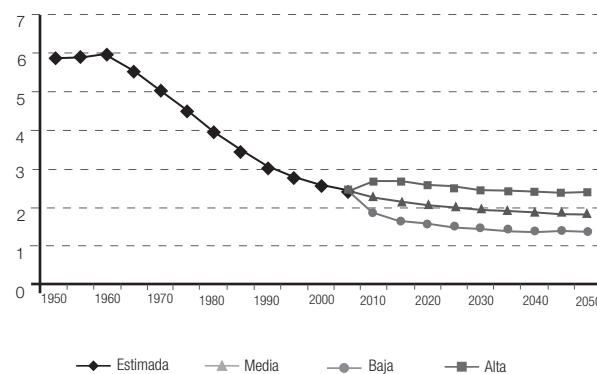
En la actualidad, África experimenta un rápido crecimiento ya que posee un alto porcentaje de personas de menor

De acuerdo con la hipótesis baja, en el quinquenio 2045-2050 todos los países de la región presentarían valores por debajo del nivel de reemplazo, destacándose una reducción de un 50% a un 66% en los países de más alta fecundidad actual.

De acuerdo con la estructura de edades de la fecundidad en la región, en cualquiera de las hipótesis establecidas, las mujeres mayores de 30 años seguirán perdiendo importancia relativa y esta será absorbida por las mujeres de menos edad hasta el quinquenio 2045-2050.

A su vez, las mujeres de entre 20 y 25 años confirman un mayor peso relativo en los grupos de edad de las tasas específicas de fecundidad, lo que prueba que el rejuvenecimiento de la fecundidad de la región es un hecho que tiende a consolidarse. Por su parte, el grupo de mujeres de 15 a 19 años continúa aumentando su participación en la distribución relativa de las tasas por edades.

Gráfico 4
AMÉRICA LATINA: TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD ESTIMADA Y PROYECTADA SEGÚN HIPÓTESIS DE FECUNDIDAD, 1950-2050
(Hijos por mujer)



Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población de la CEPAL, estimaciones y proyecciones de población revisión 2007.

edad (representado en la base ancha de la pirámide de población expansiva) (PRB, 1980). El hecho de que cada nueva cohorte sea más grande que la anterior da cuenta de altas tasas de fecundidad.

La región seguirá creciendo en los próximos años porque los menores de 15 años representan aproximadamente el 40% de la población y cuando lleguen a la edad reproductiva constituirán cohortes numerosas.

Las proyecciones para la región muestran tres escenarios distintos pero en todos ellos la población menor de 15 años disminuye con distinta intensidad, a la par del aumento de

las personas mayores de 65. Los grupos de edades centrales tienden a tener mayor peso en la estructura.

Tanto la hipótesis alta como la media poseen una base ancha con potencial de expansión y su estructura por edades es joven. Sin embargo, en la hipótesis media comienzan a adquirir mayor importancia las personas en edades productivas menores de 50 años. La población mayor de 50 y menor de 65 años muestra un descenso en relación con los grupos precedentes, lo que queda reflejado en el angostamiento de la pirámide.

La hipótesis baja muestra una estructura con una base que se angosta, producto de la menor fecundidad proyectada, y edades centrales y mayores que aumentan. Sin embargo, los menores de 15 años todavía prácticamente triplican a los mayores de 65 a pesar del mayor peso relativo de estos en la estructura por edades. Al mismo tiempo, las personas en edad productiva aumentan su participación en la región a un 76%.

Europa

Europa muestra hoy un crecimiento lento o nulo, lo que gráficamente queda representado en una pirámide de base disminuida. La base de la pirámide se angosta, la cúspide se enancha hasta alcanzar o superar los valores de la base y las edades intermedias adquieren mayor importancia relativa.

Actualmente, las personas mayores de 65 años (16%) superan ligeramente a la población menor de 15 años (15%). Esta situación de una sociedad con crecimiento nulo se debe tanto a las bajas tasas de fecundidad cercanas al nivel de reemplazo —que se registran hace ya 40 años y se han mantenido por debajo de este nivel hasta la fecha—, como a los valores elevados de las tasas brutas de mortalidad producto del envejecimiento poblacional.

Una característica de las proyecciones en Europa es que la población mayor de 65 años aumentará la participación en la estructura de edad en los próximos 40 años, con predominio de las mujeres en las edades superiores.

Sobre la base de la hipótesis alta, la población menor de 15 años irá paulatinamente ganando importancia en la distribución, lo que generaría una pirámide rectangular en donde los porcentajes de adultos mayores y menores de 15 años tenderían a igualarse. Las poblaciones incluidas entre estas edades mantendrían entre sí una distribución porcentual estable.

Las hipótesis media y baja proyectan con distinta intensidad una disminución en las edades menores y la pirámide crecería en las edades superiores. En el caso de la hipótesis media, la población presentaría valores relativamente constantes por grupos etarios (alrededor de un 6% para cada uno) para aumentar a partir de los mayores de 60 años a un 7% por grupo de edad y alcanzar un porcentaje proyectado mayor al 9,5% para los mayores de 80 años.

En el caso de la hipótesis baja se observa una pirámide invertida en donde las edades superiores presentan la mayor ganancia. Las personas de 60 años y más representarían más del 40% de la población. La problemática futura de la sociedad europea estaría marcada por una disminución del porcentaje de personas en edad productiva y la carga sobre los sistemas de seguridad social.

América Latina

Aun cuando la tasa global de fecundidad de América Latina ha bajado desde la segunda mitad de la década de 1960, la población sigue creciendo producto de la alta fecundidad histórica¹.

Actualmente, la estructura por edad y sexo de la población latinoamericana presenta una base de forma rectangular hasta el grupo etario de 40 años (el 70% de la población de la región) y, a pesar de que las personas mayores de 65 años van ganando una importancia relativa, una cúspide que sigue siendo estrecha —los mayores de 65 años representan aproximadamente el 7% de la población en comparación con el 28% de los menores de 15 años. La sociedad latinoamericana aún posee un potencial de crecimiento que se ve reflejado en las proyecciones de población según distintas hipótesis de evolución de la fecundidad.

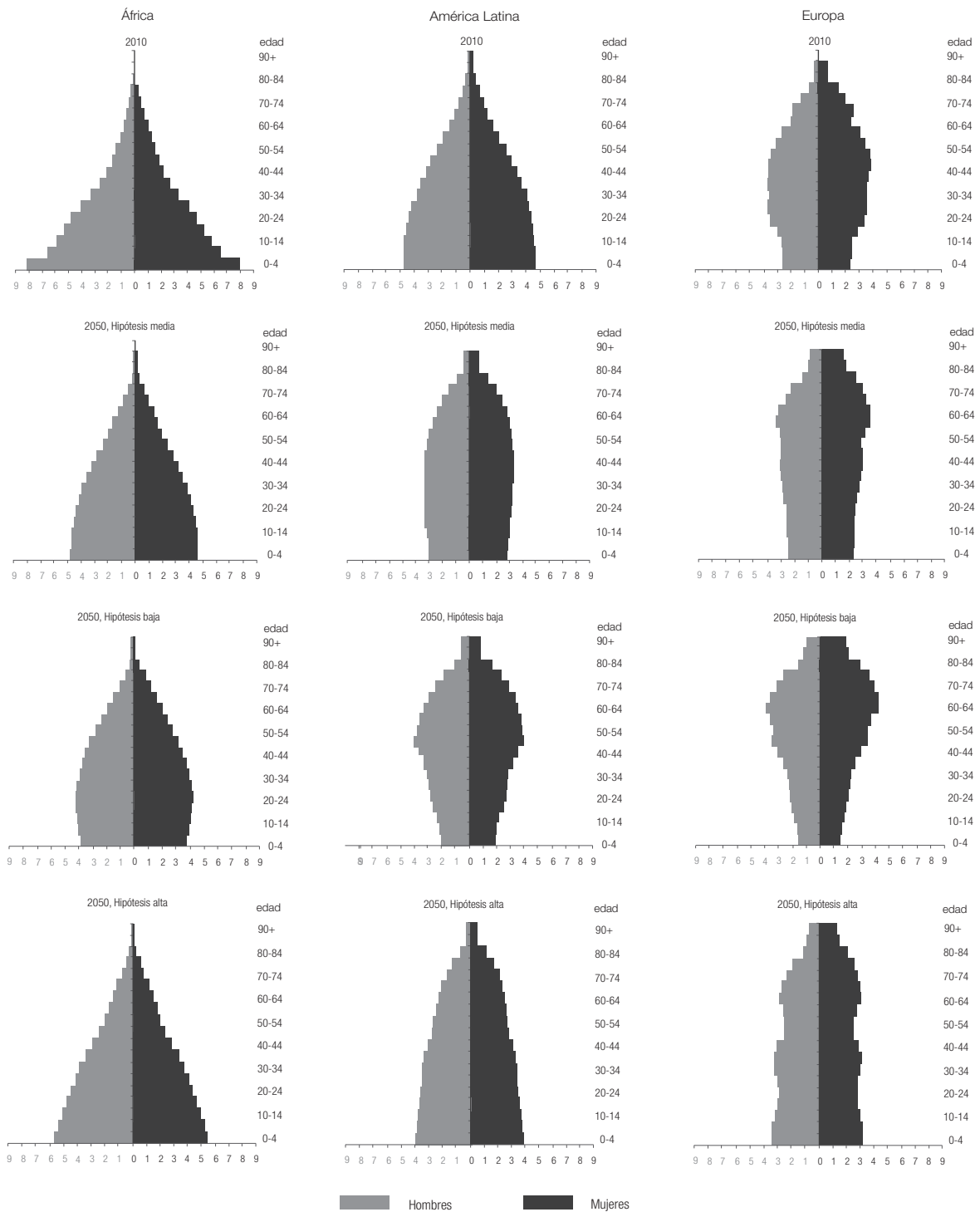
En América Latina, las tres hipótesis presentan un panorama similar: un descenso, en distinto grado, de la población menor de 15 años, un aumento de la población mayor de 65 años y un engrosamiento de la pirámide entre estas edades. De esto se concluye que la población de la región irá envejeciendo.

A pesar de la disminución de la población menor de 15 años, la hipótesis alta sigue presentando una estructura por edades joven: los menores de 15 años representan el 23% de la población, lo que permite pronosticar un crecimiento poblacional de la región.

La forma rectangular que la pirámide de América Latina adopta en la hipótesis media representa el

¹ Aunque existen notorias diferencias entre los países de la región, la estructura por edad y sexo de la población de América Latina se encuentra fuertemente influenciada por dos de los países con mayor cantidad de habitantes: el Brasil y México.

Gráfico 5
ÁFRICA, AMÉRICA LATINA Y EUROPA: ESTRUCTURA POR SEXO Y EDAD DE LA POBLACIÓN ESTIMADA PARA 2010
Y PROYECTADA PARA 2050 SEGÚN DIFERENTES HIPÓTESIS DE EVOLUCIÓN DE LA FECUNDIDAD



Fuente: Naciones Unidas, *World Population Prospects: The 2006 Revision*, vol. 1 (ST/ESA/SER/A/261), Nueva York, 2007 y Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población de la CEPAL, estimaciones y proyecciones de población revisión 2007.

envejecimiento de la región que, por una parte, se ve reflejado en el aumento de los adultos mayores y, por otra, en la similar proporcionalidad relativa que van adquiriendo las edades intermedias y los menores de 15 años, aproximadamente el 6% de cada grupo de edad.

Conclusiones

Entre otros factores, en el descenso de la tasa global de fecundidad de la región han tenido gran incidencia el uso de métodos anticonceptivos, el aumento de la educación y de la participación de la mujer en el mundo laboral y los patrones culturales que llevan a anteponer los proyectos personales. Sin embargo, aún es posible encontrar marcadas diferencias según la situación socioeconómica, el origen étnico y el nivel educativo.

El escenario actual y futuro de la fecundidad pone en evidencia el tema de la maternidad adolescente. A pesar de que la fecundidad ha disminuido en toda la región, en el grupo de mujeres de 15 a 19 años no presenta el mismo ritmo de descenso y en algunos países incluso ha aumentado. La distribución relativa de las tasas por edades muestra que en América Latina este grupo alcanza hoy a un 16,2% y que en determinados países, como Nicaragua, llega a un 20,5%. Las distintas hipótesis de fecundidad marcan la continuidad de la proyección de esta tendencia en el tiempo.

Junto con el tema de la fecundidad adolescente se plantea el de los derechos reproductivos (término acuñado en la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo de El Cairo, 1994), que se basa en “el reconocimiento del

Finalmente, en el caso de la hipótesis baja para la región, los adultos mayores logran sobrepasar —en número— a la población joven y las edades superiores de la pirámide adquieren notoriamente mayor importancia. A esto se suma un leve aumento de la cantidad de mujeres, marcado por su mayor supervivencia en las edades más avanzadas.

derecho básico de todas las parejas e individuos a decidir libre y responsablemente el número de hijos, el espaciamiento de los nacimientos y el intervalo entre éstos y a disponer de la información y de los medios para ello y el derecho a alcanzar el nivel más elevado de salud sexual y reproductiva”. Si la fecundidad adolescente sigue adquiriendo importancia —como lo muestran las proyecciones de fecundidad— los gobiernos deberán enfrentarse a la disyuntiva de decidir qué políticas adoptar para que se respeten los derechos reproductivos de uno de los grupos más vulnerables de la sociedad latinoamericana.

Finalmente, producto de la disminución de nacimientos en la región, los indicadores de la estructura por edades de la población —según las distintas hipótesis de descenso de la fecundidad— muestran que en América Latina, el porcentaje de personas menores de 15 años disminuye y el de mayores de 65 años aumenta. La región se encuentra en un proceso de envejecimiento debido a que se estima que para 2040 el porcentaje de adultos mayores superará al de menores de 15 años. De esta manera, se abren interrogantes acerca de las condiciones que la región en general y los países en particular deberán enfrentar con una población envejecida y menos nacimientos.

Bibliografía

- Banco Mundial (2003), “Population momentum”, Glossary [en línea] <http://www.worldbank.org/depweb/english/modules/glossary.html>.
- Chackiel, J. (2004), “La dinámica demográfica en América Latina”, *serie Población y desarrollo*, N° 52 (LC/L.2127-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.04.II.G.55.
- CELADE (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía-División de Población de la CEPAL) (2001), “América Latina: fecundidad. 1950-2050”, *Boletín demográfico*, N° 68 (LC/G.2136-P), Santiago de Chile. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: E/S.01.II.G.78.
- CELADE (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía) (1996), “América latina: fecundidad, 1950-2050”, *Boletín demográfico*, N° 58 (LC/DEM/G.163), Santiago de Chile.
- Naciones Unidas (2007), *World Population Prospects: The 2006 Revision*, vol. 1 (ST/ESA/SER.A/261), Nueva York.
- _____ (1999), “Fecundidad por debajo del nivel de reemplazo”, *Boletín de población de las Naciones Unidas (ST/ESA/SER.N/40-41)*, N° 40/41, Nueva York.
- PRB (Oficina de Referencias Demográficas) (1980), *Guía rápida de población*, Washington, D.C.
- Villa, Miguel y Daniela González (2004), “Dinámica demográfica de Chile y América Latina: una visión a vuelo de pájaro”, *Revista de sociología*, N° 18, Santiago de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
- Villa, M. y L. Rivadeneira (2000), “El proceso de envejecimiento de la población de América Latina y el Caribe: una expresión de la transición demográfica”, Encuentro latinoamericano y caribeño sobre las personas de edad. Seminario técnico, serie Seminarios y conferencias, N° 2 (LC/L.1399-P/E), Santiago de Chile. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.00.II.G.88.